

La Caja Popular de San José

Calle Asamblea N.º 638
San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras



OPERACIONES DE LA CAJA
Préstamos a 2 firmas de \$ 10 a 500 pagaderos en 1 año cuota mensual \$ 8.89 por cada 100 \$.

Por cantidades mayores, con garantía hipotecaria y hasta 10 años de plazo: por cada \$ 1000; cuota mensual \$ 14.35. Puede cancelarse antes del vencimiento pagando los intereses sólo hasta el día de la Cancelación.

En esta clase de Préstamos las cantidades solicitadas no tienen ningún descuento al hacer el préstamo y el interesado puede establecer la forma de pago que más le convenga, sea ésta mensual, trimestral o semestral.

Emite giros sobre Montevideo a cargo de La Caja Obrera o Banco de Crédito con tarifa módica.
Depósitos a plazos fijos:

Recibe depósitos a 6 meses y abona 4 o al año.
a 2 años y abona el 5 y 1/2 o pagando los intereses cada 6 meses.
a 3 años y abona el 6 y 1/2 o pagando los intereses cada 6 meses.
En Caja de ahorros hasta 500 \$ abona 5 ojo anual, y se liquidan intereses en Junio y Diciembre.

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p.m.
SABADOS DE 9 A 11
Por más informes dirigirse a la Gerencia

DIRECTORIO:

Presidente: Don Francisco Cabrera Cachón
Vice-Presidente: Don José D. Costa
Tesorero: Don Ismael Martínez
Secretario: Don Luis Menéndez Muñoz
Vocal: Don Emilio M. Arnábal
Síndico: Presbítero Marcial Pérez
Asesor: Presbítero Enrique Borzone
Gerente: Don Juan Arricarr

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CASARIEGO Y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FUNEBRE
Calle Asamblea esquina Iruia a Las Palmas — PLAZA PRINCIPAL
Teléfono: Las Dos Campanas

En este acreditado establecimiento, encontraron nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonera. — Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fuchel. — La casa cuenta con los estilos más modernos y completos para el servicio funerario, desde la más lujosa a la más modesta.

Tenemos una buena cama huevera de estilo Luis XV
un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas.
Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Teléfonos Las Dos Campanas.

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto
San José de Mayo

La Dirección de este importante Centro de enseñanza se propone formar aptas e laboriosas unidades de familia por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.

Se admiten pupilas, medipupilas, externas y gratis.
Penalización mensual de pupila \$ 14
medipupila \$ 8
externa \$ 4

La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna. Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrá diplomarse en música.
Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados "repulados" en cuero y metal, procurados y portados en maderas.
Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 18 de Julio N.º 653

Sastrería Gagliardini

GRANDES NOVEDADES en artículos de primavera y verano
SACOS DE ESCRITORIO 1.80

Sastrería, sombrerería y artículos para hombre
a precios que no admiten competencia
EN SU NUEVO LOCAL
COLON Y 18 DE JULIO-SAN JOSE

Mueblería Capeleffi

DI RAGO Y BLANCO

Sillería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS
Calles Colon y San José.

Andrés E. Larrosa
COLCHONERO Y TAPIZADOR
Calle Ríocon N.º 255, casi esquina Yaguán.

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comida.
Dominique: recibes - desayunos Tallarines de verduras HUÉSPEDES

MANUEL PITA

Calle Asamblea N.º 669
PROCURADOR Y REMATADOR
Comisionado en general
Tiene actualmente 700 cuadras de campo para arrendar divididas en varias fracciones y en distintos potreros.
Tengo también para colocar en hipotecas o en venta, una finca suma de cinco.

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL
Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicasio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Juan Bautista Monteblanco**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juegado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 24 de 1923. — Edmundo G. Guerrero. E. 115-18

AVISO JUDICIAL
Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicasio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Olegario Carbajal**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juegado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 24 de 1923. — Edmundo G. Guerrero. E. 115-18

AVISO JUDICIAL
Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicasio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Wladimir de González**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juegado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 24 de 1923. — Edmundo G. Guerrero. E. 115-18

AVISO JUDICIAL
Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicasio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Wladimir de González**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juegado con los justificativos correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 24 de 1923. — Edmundo G. Guerrero. E. 115-18

Salvador Estrada
ABOGADO
Augusto E. Pintos
DEFENSOR JUDICIAL
San José

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDIA

Calle 33 entre Yaguán y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPANA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormigadas y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS
San José e Mayo

La Mueblería que vende más barato

Cuando todo el comercio aumenta los precios de sus mercaderías la Mueblería Angueira los rebaja.

Hay dormitorios compuestos de cama, cámara con jergón, lavatorio con espejo, mesitas de luz y ropero por 34 pesos.

Dormitorios para matrimonios con ropero de espejo, lavatorio con mármol, mesita de luz con mármol y cama por 60 pesos.

MUEBLES SÓLIDOS Y ELEGANTES

CALLE 25 DE MAYO Núms. 470-71
SAN JOSÉ DE MAYO

Sastrería de Vicente Méndez

Atiende a sus clientes, de San José en la calle Constituyente N.º 1621.
MONTEVIDEO

Zapatería y Talabartería "Nacional"

JUAN GIASOSA

Calle Artigas 99, casi esquina Arsenal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norte americano marca Walk-Over para caballeros y señoras.

TALABARTERIA
se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lomas de todas clases. **SAN JOSE**

Taller de Carpintería

MARIN HERMANOS

Calle Artigas esquina Cuarelm

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo
PRECIOS MODICOS

Mueblería y Carpintería

Con FÁBRICA A VAPOR

José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO
San José

ERNESTO CAPENDU

MARCOF
Nueva traducción
EPILOGO

En que se halla de que se ejecutará su voluntad. He comprometido mi palabra. Así, pues, que Ivona y Jacaba obedecían y no le olvidaban. En cuanto a mi, voy a donde tú sabes: a servir a mi país y combatir a los enemigos de la Patria. Hasta luego, si he de creer mis pensamientos secretos. Sin felicitaciones y cuando el viento sople y brase la tempestad, cruzará por los mares. Adios, hermano mío; adios todos los que amo.

MARCOF.
Julia está de leer. Todos los ojos estaban puestos en la página y Ivona sollozaba y no se atrevía a mirar a Jacaba. Felipe se dirigió lentamente hacia ella y la dijo con voz grave:

—Tú lo habías dicho no tenía derecho para subvertir. Efecto lo sucedió. El sacerdote se espanta en el altar; veid y rogamos al Señor que envíe el olvido al niño; la ventura a los demás y la calma y el reposo a todos. A las nueve las campanas de la iglesia anunciaban con sus alegres tintos la bendición nupcial, e Ivona y Jacaba reclinándose inclinados delante del altar se juraban

eterna en presencia del marqués, de Julia, de María Agustina y del anciano Jocelyn. En el momento que el sacerdote alzaba el cáliz divino, un buque dubaba el Cabo de Tarifa dando bandera tricolor. Este buque era el Juan Luis. Los hombres dejaban volar desde la popa sus miradas sobre el azul del mar.
—Kéjese— decía el uno—has perdido a tu novio, pero has hallado un padre. Ven a mis brazos, hijo mío, y no te aflijas, porque tu corazón es grande. El pasado lleva el luto de las virtudes, y el porvenir el de las esperanzas. La vida es una lucha constante, y la esperanza, la mano de Dios sabe poner un bálsamo en cada herida. ¡Despera y mira adelante!

FIN

Lia y Raquel

(NOVELITA BREVE POR AMADO RIVERO)

Erna dos hermanas, las dos hermanas de todos los cuentos, y como las dos hermanas de todos los cuentos, una rubia, morena la otra; sólo que aquí la rubia era hermosa y la morena era fea y contrachuca. La rubia era la hija de la familia, aquella a la cual se le compen a las telas y las joyas, la que el papá y la mamá invitaban con insistencia al teatro y a las fiestas, en tanto que a la otra: «Tú no has de queper ir, ¡verdaderamente debes estar cansada...»

La morena era una verdadera «Centenaria», la Centenaria sin encanto de esta historia sin interés; una Centenaria cuyo pie no iría nunca a buscar el principio maravilloso para calzarse el chapín de cristal hallado en el camino.
Era tímida, como lo son generalmente las mujeres contrachucas, y sus ojos parecían pedir a todo el mundo perdón de atreverse a brillar; perdón del descaído de ver como los otros (los ojos que son bellos y amados), el jubilo color de rosa de las mañanas, el oro en sazón de los mediodías y la austera opacidad de las tardes; la fiesta de los hijos y las flores en la lenda y la majestad del cedro en la montaña; el raso trémulo de los lagos y el azul pensativo de los cielos.
Sabía la fea, a la que llamaremos Lia, ejecutar mil primicias: era, como las augustas reinas que hablaban en la corte sus telas y sus sueños, verdadera maga de ropas de seda y salían prodigios; ¡cuántos tejidos, que parecían tal era su finura, hechos con los propios hilos de la Virgen—con la sencillez misma de la Rusia! ¡Cuántos mangos prodigios de la mano de un emperador! Y, con estos, una perla elegante y suave para tocar el piano y el arpa.

Lia había aprendido desde temprano que era preciso vestir su fealdad, vestirla de algo para que fuese menos ingrata ante los ojos de los hombres, y la había vestido de inteligencia, de bondad y de amor. Su alma era una piedra preciosa, cuyo mayor mérito consistía en un instinto inculcable de sacrificio.

Era Lia uno de esos seres llenos de misericordia y abnegación, que siempre ceden su parte en la vida y tornan, si es posible, más desuados que los otros a la eternidad.
Abundaban por ciertos tales seres en la familia hispano americana: casi siempre hay en una casa una Centenaria, que de su parte la vida y que se siente feliz por haberla dado. Almas raras que nacen atormentadas por una misteriosa sed de oblación, divinas situaciones que jamás se sacian de sacrificios.
Lia era como éstas.

Si acordaba a cocinar uno de esos manjares sabrosos y deliciosos que son la alegría de una mesa, todos menos ella los gustaban, porque era su placer que los gustasen todos, prontitudinoso gustar ella lo que quedara y por lo común nada quedaba.
Siempre llegaba tarde para recibir el bien, semejante al poeta de la fábula, que se presentó después de todos ante Jove cuando ya estaba hecha la total repartición de las herencias del universo mundo.
Si su hermana, tras de haber derrochado sus haberes, tenía un capricho, estaba al fin los ahorros de Lia. Si su hermana, a la que llamaremos Raquel para apurar el símil yerro, Lia echaba sobre sí la culpa y recibía sin protestar el condigno castigo. Lia era quien pedía los dedales y las tijeras, quien acababa primero con los trajes, quien quemaba la noche de los postres, quien se dejaba robar por las casacas.
Lia tenía siempre la culpa: era éste un principio establecido en la casa.

Era Lia también quien dormía en el suelo, sobre una estera, a hurtadillas de su padre, cuando huéspedes inesperados llegaban y faltaba un lecho.
Lia era quien al alba estaba de pie; disponiéndolo todo, recorriendo la casa como un bendito mientras que los demás holgaban entre sofás, disfrutando de una voluptuosa e intermitente prolongación matinal del sueño.
Pero un día aquella alma vestida de todo, hasta de desasínto que llamaban peso y con insistencia a su puerta, y pida se estremeció: el que llamaba así era el amor.
Entre el enjambre de muchachos que corrían a su hermana, bella como éxtasis, y a quienes Raquel correspondía con un amable y coquetado desdén colectivo, uno, Carlos, guiado quizá por secreto instinto, había ido poco a poco alejándose de la hermosa para acercarse directamente a Lia, la pobre Lia, Lia, tan callada, tan fea, tan pida y tan triste, adiviando quizá la santa piedad preciosa de su espíritu.

Era Carlos un muchacho silencioso también y pensativo, probablemente un ideólogo, un poeta, un sentimental, que empezaba por confundir el amor con la misericordia.
Lia tuvo miedo al principio, un miedo terrible de engañarse; luego alguien lo aclaró: la tendencia al sacrificio, miró hacia todos los lados en la zona de su vida, para ver si alguno de los que pamban, necesitado de amor, le pedía el de Carlos, a fin de dársele. Más nadie apareció en el camino, nadie se dio cuenta de que Lia era poseedora de un cariño muy grande, muy grande, y entonces la infeliz (como el niño mendigo que tropieza en la calle con un juguete, vuelve temiblemente la mirada en derredor por miedo de que algún niño rico le reclame el hallazgo y le pague, y al ver que nadie le sigue, se aleja glorioso, recordando su divino tesoro) echó a correr con un cariño escondido en el más casto escondrijo de su alma, al rincón más apartado de su vida, y ahí se llegó aquel amor recién nacido a los labios, con una infinidad y púsose a besarlos dulcemente primero; después, con una insensata, en un inopinado despertar de vida, presa de una poderosa conflagración de anhelos y temores de esperanzas.

—¿La amaba Carlos? Oh! sí, sin duda; no hay en el mundo un ser bastante malo para que engañara la virginidad callada, la infeliz y pudorosa de su alma. (Carlos, a la vez como era, merecía, muy merecía, la mala benta, contrahecha, cauja, fea y miserable Jacaba, sin embargo, un miedo cerval de que aquello se trasluciera, miedo y vergüenza, y no cesaba de replicar a su Carlos con: —Por Dios, no lo digas por Dios, que nadie lo sepa— y añadía para su coíto: —¡Si supieran que poseo este tesoro y vienes a pedírmelo. tendría que darte! Pero nadie lo supo, por más que magister trado, era tan fácil darse cuenta de ellos con